

**ANUNCIOS Y COMERCIALES A PRECIOS CONVENCIONALES**

**DIRECTOR F. AZZATI.**

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

**NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS**

Jueves 12 de Agosto de 1915.

# EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

Fundador: V. BLASCO IBÁÑEZ

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

En Valencia, al mes . . . . . pesetas 1,50

Fuera, el trimestre . . . . . 4,50

Estranjero (Unión Postal), trimestre . . . . . 9,00

**OFICINAS DE IMPRENTA**

**D. JUAN DE AUSTRIA, 14**

Teléfono 740

**NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS**

Año XXII.—Núm. 8531

PARA "EL PUEBLO"

**Crónica de París**

## Mi viaje al frente de la guerra

### Marcha subterránea

Antes de ir a las trincheras visitamos al hombre que desde hace siete meses defiende a Reims y sus alrededores.

No es empresa fácil y cómoda la suya. Varios metros debajo del suelo, en un espacio reducido, entre varios garajes y cuartos, llenos de soldados. Es la casa número no sé cuántos que ocupa el general desde que se encargó del mando de esta parte del frente. Con frecuencia tiene que cambiar de domicilio. El bombardeo le obliga a tales mudanzas. Los proyectiles enemigos están en la vecindad de su vivienda, o descienden a través de los diversos pisos, luego de haber hecho volar la techumbre. Se esparcen planos y papeles, quedan rotas mesas y sillas, algunas veces entre los muebles despedazados yace el cadáver de un oficial o un ordenanza. Y el defensor de la línea de Reims, sereno como si presenciase un simple incidente doméstico, dice a las suyas:

—Vamos a mudarnos de casa.

Los ordenanzas recogen los papeles, reúnen los muebles indemnes, buscan otros para suplir a los perdidos y la comandancia general se instala en el nuevo sitio.

Este militar, tranquilo y firme, que hace siete meses vive, como dije en contacto a todas horas con la muerte, pero sin recibir el más leve arañazo, es el general Rouquerol.

Confieso que en Reims o por primera vez su nombre. Tal ignorancia me da lugar a extrañamiento en un extranjero. La inmensa mayoría de los franceses son más ignorantes que yo, pues a la hora presente no conocen el nombre del defensor de Reims.

Esta es una guerra de anónimos. Muchos de sus héroes han permanecido hasta ahora en la modesta obscuridad de las guarniciones provinciales, dedicados al estudio. Otros viven en las colonias y sus hazañas legaban amortiguadas por la distancia, con algo de exótico que incitaba a la incredulidad. Su gloria, tenue, distraída, lejána, era semejante a la de los cómicos que realizan una tournée al otro lado del Océano. Ahora en la guerra son tantos, ¡tantos! los héroes que surgen a un mismo tiempo, que el público, abrumado por la abundancia de nombres, no tiene tiempo para fraccionar y seleccionar estos bloques de gloria.

Además, la guerra es ahora democrática. En otros tiempos los laureles estaban reservados únicamente a los generales. Como excepción, artísticamente buscada para hacer más visible el contraste, era llamado, de tarde en tarde, algún soldado a participar de los honores de la gloria.

En el ejército de la República francesa, democracia armada y disciplinada por la acción, los simples combatientes forman al lado de los caudillos cuando llega la hora de la recompensa. Cada vez que jofre dispone una formación de héroes para colocar sobre sus pechos la insignia roja de la Legión de Honor, entre los generales que rígidos y sables en mano esperan con emoción la suprema recompensa, figuran simples soldados que presentan su fusil, sencillos rasos con el capote viejo, los zapatos llenos de barro y un bocanillo de lana cubierto por el kepi, semejante a la caperuzita de manga que los guerreros medioevales llevaban debajo del casco, y por cuya abertura asoma su rostro barbudo. El generalísimo da el beso fraternal a estos hombres de trapo. Lo mismo que a sus camaradas del generalato. ¡Un héroe más! Sus nombres suenan veinticuatro horas y son olvidados rápidamente. Otros y otros surgen, brillan y se extinguirán en los días sucesivos. La memoria del público se estrecha para contener tantas acciones gloriosas. Por esto, nada tiene de extraordinario que un militar leve siete meses dirigiendo la guerra en una ciudad famosa y su nombre sea casi desconocido. En otro país y en una guerra surgida en plena paz mundial, su apellido sería famoso a estas horas. Aquí es simplemente el general Rouquerol.

Lo vemos en su despacho, compuesto de una mesa de pino, dos sillas blancas y unos mapas clavados en las paredes. La pieza es fría y desnuda. El general acaba de llegar de su visita a las trincheras emprendida al amanecer. Lleva las piernas manchadas de barro hasta más arriba de las rodillas; el barco blanco, pegajoso y corrosivo de la Champagne. Marcha apoyado en un fuerte garrote, con punta de acero.

Se coloca un redondel de cristal en el ojo para examinarlos bien. Nosotros le contemplamos con igual curiosidad. Parece un hombre de carácter frío, parco en palabras. Es un conjunto de formas, con una palidez morena y verdosa. Recuerda el tono oscuro de los bronceos expuestos a la intemperie. Su delgadez y su color hacen pensar en un hombre cocido a fuego lento. Tal vez ha permanecido en las colonias gran parte de su existencia, haciendo la guerra bajo los rigores tropicales. Pero como aquí vive entre el fuego, fuego de los incendios, fuego de los cañones, nos imaginamos que su veridosa tostadura es un resultado de esta existencia de salamandra.

El general Rouquerol, después de oír a los ayudantes del general en jefe y enterarse de nuestro deseo de visitar las trincheras más avanzadas, mueve la cabeza.

—Está bien. Pero ¡cuidado! Esta guerra de trincheras es muy engañosa.

Da orden a uno de sus ayudantes para que nos acompañe. Sin él, que conoce todo el detalle subterráneo y sabe las palabras y señas especiales de cada sector, ni nosotros, ni los ayudantes de Franchet d'Espèrey, podríamos avanzar fuera de la ciudad.

Nos despedimos de Rouquerol. Al estrechar yo su diestra, él general me hace un regalo.

—La marcha por el fondo de las trincheras es algo pesada. Tome usted.

Y me entrega su garrote de punta de acero, un cayado tosco y duro que habrá costado dos o tres francos; pero ha sido durante siete meses de pelea el fiel compañero del general. ¡Las cosas que contrasta este garrote si pensase y hablase! Es el bastón de mando del defensor de Reims. Además, con toda su gloria resulta un camarada sencillo, humilde y «vicial». ¡Los tropezones y caídas que habría dado yo en las trincheras, al no contar con su apoyo! ¡Las veces que habría medido con mi cuerpo el fondo pegajoso de estas zanjas, donde las lluvias mantienen un arroyo blanco y denso!. Gracias, mi general.

Este hombre silencioso, que mira fríamente a través de su monoclo, sabe apoderarse de las gentes con una palabra, con un gesto. Los soldados lo adoran.

Al entrar en las trincheras, lo primero que vemos, clavado en el ángulo de una zanja,

—¡Ahí!—dice el ayudante de Rouquerol, señalando por encima de los montones de tierra. Allí, es un campamento en ruinas y un grupo de casacas que aparecen en el horizonte, un pueblo que ha sido tomado y retomado por alemanes y franceses y en cuyos alrededores van muertos desde el principio de la guerra miles de hombres.

En tiempo normal habríamos hecho esta caminata en menos de una hora, por las magníficas rutas de Francia, oyendo sobre nuestras cabezas el choque de las hojas, estirándose nuestros ojos en los prados verdes. La marcha fatigante por el interior de tierras tortuosas, con sus innumerales revueltas, resulta triple o cuadruple.

A los ángulos y desviaciones del camino subterráneo, preparados cuidadosamente para dificultar un avance de los enemigos, hay que añadir los obstáculos de la fortificación de campaña. En algunos sitios la trinchera es verdaderamente subterránea, pues se convierte en un túnel. Dejamos de ver el cielo y avanzamos por covachos por la oscura galería. En otros lugares hay suspensos unos jaulones de madera y alambres con púas. Estos jaulones, al caer, obstruyen el zanjón y los defensores pueden seguir haciendo fuego a través del enrejado.

Empezamos a encontrar soldados que pasan juntos a nosotros con fardos, con cubos de agua, y se pierden en la tortuosidad de los caminos transversales. Uno de ellos, sentado sobre un montón de maderas, sonríe mientras lee un periódico. Es el órgano de las trincheras «Le Poilu», con su subtítulo de «Diario humorístico, literario y artístico de la vida de los soldados», que aparecerá cuando pueda y donde pueda.

Vamos notando en el camino los mismos detalles que indican sobre la superficie de la tierra la escasez de una población. Se apartan los soldados para dejarnos pasar, apolonándose en uno de los taludes. Asoman otros caras barbudas y curiosas en los callejones inmediatos.

Suena a lo lejos un estrépito de ruidos secos; como si nos aproximásemos a un polígono de tiro o a una reunión de cazadores de palomitos.

Algo pasa por el aire, algo que va muy alto y no se ve, porque rueda envuelto en un jiron de vapor amarillento, pero bate ruidosamente sus alas invisibles. Suena como una rueda de vagón, que se hubiese soltado del eje, volteando en la atmósfera. Viene de la parte que dejamos a nuestras espaldas.

—Las baterías francesas—dice el ayudante de Rouquerol, marchando delante de mí.

A los pocos minutos pasa otro pajarraco, ruidoso e invisible, en dirección opuesta.

—Los «boches» que contestan—añade el oficial.

Da silenciosamente algunos pasos y completa su pensamiento con estas palabras:

—Lo de todos los días!

La mañana continúa gris y glacial.

A pesar del ambiente húmedo, un moscardón de zumbido estridente cruza dos o tres veces sobre nuestras cabezas. Tal vez vuelva alto; tal vez pase por encima de los bordes de la trinchera. Intuitivamente muevo yo la cabeza, como si hubiese de su contacto pegajoso y agito una mano para esparirlo.

El ayudante que lo ha oído también, vuelve la vista y sonríe al ver mi gesto.

—¡Bala—dice lacónicamente.

Nuestros ojos se miran con fijez, entablando un diálogo inútil.

—¿Cree usted aún que esto es una broma?—parece preguntarme el oficial.—¿Quiere dar un paseito por arriba, a cuerpo descubierto, para ver mejor las cosas?

Yo con la mirada le contesto:

—No, capitán. Estoy muy bien aquí. V aunque el camino bajase un poquito más, no me molestaría. Ya no me canso.

Vicente BLASCO IBÁÑEZ.

## CRÓNICA COMERCIAL

### Balance de la semana

En aceites continúan estacionados los precios tanto en Barcelona como en Tortosa, bajo Aragón y Santander; tan sólo se ha observado algún movimiento en el mercado de Sevilla, pero para las buenas calidades, y aun a pesar de ello, las cotizaciones se han sostenido con dificultad a 10,50 pesetas los 11,50 kilos para el aceite bien presentado, y a 10,25 para el endeble.

En cereales continúa el movimiento alcista, particularmente en avena, hasta el extremo que se nota el paso de los acaparadores, quienes sin duda deben contar con grandes seguridades para poder seguir haciendo las exportaciones, por cuanto para el consumo que hay en la península los precios debían ser con tendencia a bajar.

En almendra se notó una pequeña paralización en los embarques a principios de la anterior semana, con baja en precios, pero demandas llegadas de Inglaterra han hecho que reaccionara este artículo, ganando unas pesetas sobre el último conocido.

Debido a las seguridades que existen que de Turquía pasará aún algún tiempo para que pueda ser extraída la avellana de aquel país, este artículo ha experimentado una alza muy notable, siendo las pocas existencias que hay en poder de los almacenas muy solicitadas, por cuyo motivo los precios oscilan continuamente. Sin embargo, como operaciones de fin de semana, puede señalarse el de 189 pesetas los 10 kilos sobre estación Reus.

En productos para la exportación puede darse también por terminados los embarques de melocotones, pues son muy pocas ya las cajas que faltan a remilar. Por las causas que ya tenemos señaladas, la temporada ha resultado corta y no con el provecho que era de esperar.

En cebolla, recordarán nuestros lectores que apuntábamos el peligro que existía de obtener bajos precios por las grandes existencias que hay en Inglaterra de cebolla de Egipto. ¡Pues bien; desgraciadamente la baja no se ha hecho esperar, baja que se hubiera podido contener si aquí hubiera regularidad en los embarques y no que al solo anuncio de saber que se obtienen precios de siete y ocho chelines por caja, lanzaron inmediatamente grandes remesas, ocasionando una baja de cerca de dos chelines.

Como las remesas continúan siendo excesivas, pues la semana pasada se embarcaron 58.000 cajas, hay que suponer que los precios no mejorarán mientras el mercado no consuma las grandes existencias que posee.

Es bien sensible que ocurra esto, pues la recolección está demostrando que la cosecha puede calificarse de buena y la calidad hasta ahora es mejor, sólo que abunda la cebolla pequeña que es la que destinan a Francia e Inglaterra, pues la de clase gruesa no bastará a surtir la demanda de América.

Como notas de la semana y de las que ya se ha ocupado *El Pueblo*, debemos recoger dos por el extraño contraste que ofrecen.

La clausura del hermoso ceramién veriblo que con ansias de vivir traza una orientación del ministerio de Hacienda aumentando tación, es la primera, y la segunda la real los aranceles para un artículo de primera necesidad como el trigo, acto que ha venido a perturbar la normalidad en los mercados, agravando la crisis angustiosa que atraviesamos.

En este contraste queda bien patente que, mientras aquí el pueblo, el trabajador, lucha y trabaja, labora y produce para enriquecer a su patria, aun siendo continuamente desatendido por los gobernantes, éstos aprovechan de esas energías para legislar oyendo sólo a los que nada producen, a los que comercian hasta con el hambre ajena y que la opinión ha designado con el despreciable nombre de acaparadores.

Juan Buscón.

## ECOS

### Lo de la Alcaldía —Un tragala!

Continúan los conciliabulos y las conferencias entre los primates conservadores, para ver de arreglar con el mayor aseo posible eso de la Alcaldía, que ya a dar más que hablar que el Concordato y que ya se ha convertido en una especie de cuento de la buena pipa.

Ayer hubo, por mañana y noche, en el Gobierno civil reunión de notables ministeriales, bajo la presidencia del Sr. Tejón. Se habló— ¡cómo no!—de Maestre y del pleito que le han puesto los concejales sus correligionarios, cambiándose también impresiones acerca de las próximas elecciones municipales.

Hablamos de oídas, como también acogiendo la versión de «La Correspondencia» acogemos la estúpida noticia de que por la tarde se reunieron en los Viveros los concejales que integran—integran dice el colega—la coalición monárquica para ver el medio de reproducir el dictamen referente a la desahuciada y rechazada Casa de Socorro de Ruzafa, ofrecida por el Sr. Campoy.

Esto nos parece tan gordo—aparte estimarlo como un tragala—, que creamos prudente abstenernos de todo comentario, hasta que los señores coligados se desestapan, si es que a ello se atreven.

Está en el ánimo de todos que la coalición pasa por una crisis aguda. Anábase a esto la escandalosa que aquí se armará si por... ríones quisieran imponer un asunto legalmente desestimado por el Ayuntamiento, y puede asegurarse que en el caso de prosperar tan desatinado propósito, el sepelio sería de primera.

Esperemos.

No hay dinero.

Esto ocurre en el Ayuntamiento, y ciertamente no es una novedad; la carencia de dinero en aquella casa, donde apenas se recauda más que lo obligatorio: é imprescible, es un mal endémico.

Pero el Alcalde accidental necesitaba decir



**LA SEÑORA**

### Doña Teresa Debón Hernández

VIUDA DE DON PASCUAL CUBEL

ha fallecido hoy, a la una de la madrugada

A LOS 87 AÑOS DE EDAD

Sus desconsolados hijos D. Jaime, D. Gratiano y D. Casiano, hijos políticos de la Elena y D. Marcelino Cabel, nietos y demás familia, participará a sus amigos tan dolorosa pérdida y les ruega asistencia a la conducción del cadáver, que se verificará esta tarde, a las cinco y media desde la casa mortuoria, calle de Corset, núm. 63, hasta la plaza de San Agustín, en donde se despedirá el duelo.

PARA "EL PUEBLO"

## La situación

DESPUÉS DEL ABANDONO DE VARSOVIA.—Una parte de los españoles está, por este hecho, caracoleando, otra llena de júbilo, y siempre, entre nosotros, ha de suceder igual, pues, hablando el mismo idioma, no nos encontramos; siendo hijos de la misma madre, no nos conocemos; teniendo casi todos idéntica constitución nos es imposible tolerar a los unos lo que para los otros es condición indispensable de vida. Entre gentes completamente extrañas por el idioma, el uso y las costumbres, no pueden existir tan acendradas discrepancias. Vémoslo si no:

La impresión producida, en los países neutrales por la entrada de los alemanes en Varsovia sorprendió, quizá, a los súbditos de Guillermo II y de Francisco José, que se entusiasman con este acontecimiento y le celebran organizando múltiples festejos, acompañados de banderas e iluminaciones. Los americanos observan que no habiendo sido arrolladas las fuerzas rusas, la única consecuencia del incidente sería retrasar el fin de la guerra.

En los países escandinavos, se piensa que los torrentes de sangre derramados sobre los campos de batalla de Polonia, representan un esfuerzo que Alemania no podrá prolongar por tiempo indefinido. La opinión general considera que la posesión de Varsovia carece de valor, en tanto los austro-alemanes no avancen más al Este, hasta más allá de Brest-Litovsk. Sólo entonces pueden alegar libremente entre una acendrada de la ofensiva o una defensa atrevida en un frente de mil a mil doscientos kilómetros, que por otro lado carecería de solidez, de no tenerlo guarnecido en toda su longitud con efectivos suficientes. La esperanza manifestada por los periódicos alemanes de poder desprender del frente oriental grandes masas de tropas para dar en otro sitio un golpe decisivo, parece por lo menos alejada, y aun probablemente irrealizable. El ejército ruso que permanece intacto, retendrá largo tiempo a sus agresores. El no les permite enviar ni tropas contingentes a otros sectores, y los alemanes se ven en la necesidad de sustituir a los austro-húngaros que han de enviar refuerzos, para hacer frente al avance progresivo de Italia y vigilar los movimientos de los serbios. Los rusos han tomado, ante una posible evacuación de Riga, disposiciones análogas a las que precedieron al abandono de Varsovia. Pero sobre el Adriático, las autoridades austriacas ya se han ausentado a estas horas de Gorizia, alrededor de la cual se libra una serie de combates victoriosos, precursores de su toma de posesión por las tropas de Victor Manuel.

Los polacos, por su parte, muestran de qué modo interpretan el servicio que «Alemania acaba de prestar a la civilización». Así es como, en su silenciosa alegría, se expresa la Prensa berlinesa. Los polacos contestan al llamamiento del invasor germano huyendo hacia Rusia. La Polonia rusa, ensangrentada y devastada, siente la humillación de los presentes que piensa otorgar Guillermo II. Millares de polacos han sido asesinados; los campos están azolados y convertidos en ruinas y escombros y sus mismos habitantes incendiarán las aldeas antes que permitir que los prusianos se instalen en ellas. El alemán les dice en vano: «Crearé de nuevo un Estado independiente.» No han olvidado las insolentes violencias de los pangermanistas de Berlín, las leyes de expropiación, las atrocidades de Kalisch.

El presidente de la Sociedad de Cultura eslava proclamó, hace algunos meses, que el alemán no tiene conciencia del alma viva de los demás pueblos y otra vez, desde todos los trozos de la Polonia desmembrada, se eleva una voz unánime, para reconocer que sólo Rusia puede restaurar la unidad polonesa.

El Gobierno de Petrogrado, la Duma, han reiterado que las promesas hechas al principio de la guerra serán cumplidas. El Consejo del Imperio ha oído las declaraciones de sus miembros polacos, afirmando que el pueblo de Polonia, uno é indivisible, fuerte por su voluntad de vivir y su sentimiento nacional, está persuadido de que ocupará dignamente su sitio dentro de la familia eslava.

Polonia sabe que detrás de las promesas alemanas no hay sinceridad. Lo que pretenden Guillermo II y Francisco José es perturbar las relaciones ruso-polacas. Ya se trató de solemnes proclamas imperiales, ó de compromisos contractados ante el Reichstag, los polacos no admiten ni la política del «pedazo de papel», ni la tutela germanica, que para un pueblo eslavo significa la muerte lenta, pero cierta.

La entrada de los alemanes en Varsovia es una nueva causa de luto para la nación mártir que guarda plena conciencia de su deber con respecto a su raza y de su solidaridad con los pueblos civilizados. Ella no cederá a las solicitudes del pangermanismo. No confiará su porvenir a su único mortal enemigo, «Polonia», escribe M. A. Potocki, en la «Revista de Polonia», no venderá su derecho de primogenitura entre las naciones eslavas, por una independencia que sería la peor de las esclavitudes y que tantos tienen derecho de hablar en nombre de este desgraciado país africano. En Rusia y restauración polonesa, es la victoria de los alados, por la cual derraman fraternalmente su sangre rusos y polacos.

En los Balcanes, en donde los germanos se esfuerzan por convertir en aniquilamiento la retirada rusa para demostrar mejor la certidumbre de la victoria, generalmente parece que tales exageraciones producen más malestar que

## MERIENDA POPULAR

Correligionarios:

Si queráis hacer un acto de justicia a nuestros concejales, acudid el próximo domingo a la merienda que en su honor celebra nuestro partido para significar la satisfacción con que vemos la constante labor llevada a cabo por los mismos, en contra de la funesta administración que realiza la mayoría coalitionista, y para significarles nuestra más absoluta aprobación a la actitud observada en la célebre sesión del día 2 del corriente al tratar el asunto del edificio para Casa de Socorro de Ruzafa, y que para bien de los intereses de Valencia fue anulado el acuerdo en la pasada sesión.

La merienda tendrá efecto el próximo domingo, a las seis de la tarde, en la playa de Nazaret, junto al parque del mismo nombre. Nuestros correligionarios, tanto de Valencia como de la provincia que se encuentren, pueden retirar las correspondientes tarjetas a la mayor brevedad en los Casinos «El Avance», «El Porvenir», «El Faro» y Casa de la Democracia.

Se advierte con todo encarecimiento a los correligionarios que tengan hoy los pedidos de tarjetas. Los retiren hasta el sábado a mediodía, a fin de dar facilidad a la comisión organizadora de la fiesta.

Precio: Una peseta.

La comisión organizadora.

## Anticipos a los exportadores

El presidente accidental de la Cámara de Comercio, Sr. Dionis, tan pronto como ha recibido del ministerio de Hacienda la real orden relativa al acuerdo llevado a cabo entre el Gobierno y el Banco de España, referente al anticipo de fondos sobre las mercancías que se exportan, facilitando el crédito privado con la intervención de Bancos ó banqueros, ha visitado, con el secretario de la propia corporación Sr. Ramírez Magenti al señor director de esta Sucursal del Banco de España, con el fin de interesar que las mencionadas medidas alcancen en la mayor extensión posible a las actividades económicas regionales.

El Sr. Almela ha manifestado a la representación de la Cámara sus buenas disposiciones y las del Banco para facilitar el anticipo de fondos a que se refiere la real orden de 2 del actual y dentro de las condiciones que en la misma se establecen, hallándose afecto al habla con los banqueros y Bancos de esta capital.

Por su parte, la Cámara de Comercio, prestando a este asunto la atención que merece, escuchará con todo interés, en defensa de las clases mercantiles, aquellas reclamaciones ó quejas que con este particular se relacionen.

Máxera, dentista

Barcés, 11, principal.



LA CONFLAGRACIÓN EUROPEA

Los alemanes derrotados por los rusos

Ruptura entre Bulgaria y Turquía

LOS CAMBIOS DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Table with columns: Interior 4 por 100, Amortizable 4 por 100, Acciones Banco de España, etc. Values range from 72.00 to 94.50.

DE BARCELONA (De nuestro corresponsal)

Barcelona 12, 1 madrugada. Para el próximo domingo se organiza en Badalona una fiesta de afirmación republicana...

Disposiciones oficiales. De Santander.-Catástrofe automovilista.

El Diario oficial del ministerio de la Guerra publica las siguientes disposiciones: Disponiendo que el capitán de infantería don Emilio Torres Iglesias general en el cargo de ayudante de campo del general D. Manuel Torres Escarza.

El asunto de los pescadores gallegos.-La vigilancia inglesa.-Un nuevo beligerante.

El ministro de Marina cumplimentó a don Alfonso, poniendo a la firma el ascenso a teniente coronel del comandante de artillería de la Armada D. Julio Conde. Miranda recibió después a los periodistas, a quienes dijo que no ocurría novedad en los departamentos marítimos de su jurisdicción.

Las cajas contenían chocolate y quinina, que es esencial allí para combatir el paludismo. «El País» dice: Rusia ha rechazado la paz. Rusia seguirá luchando.

Los rusos se defienden bríosamente. Pierden terreno en el Vistula; lo recobran en Curandia. La lucha ha de durar todavía mucho en Oriente.

¿Qué harán los alemanes? Difícil es su posición, aun habiendo triunfado. ¿Siguen adelante? Fracasa su ímpetu. ¿Se repliegan en las líneas que consideran estratégicas para hacer, como en Occidente, guerra de sitio?

Indulto del periodista Rubio

El ministro de Gracia y Justicia ha recibido ya, informado de la Audiencia de Córdoba, el expediente de indulto del periodista D. Ramón Rubio. Ahora sólo falta el informe del Consejo de Estado.

Consejo de ministros

Ha comenzado a las once de la mañana el Consejo de ministros, bajo la presidencia del Sr. Dato. El presidente ha dicho a la entrada que carecía de noticias de Marruecos.

De la guerra

Comunicado oficial. A LAS TRES HORAS DE LA TARDE. París.—El comunicado oficial de las tres de la tarde dice lo siguiente: «En Artois hubo vivo cañoneo, y también en los alrededores de Souchez, donde un intento de ataque alemán con petardos, fué fácilmente rechazado.»

LOS RUSOS RECHAZAN A LOS ALEMANES Oficial

Petrogrado.—Hemos rechazado con éxito los ataques de los alemanes sobre las carreteras de Riga. En dirección a Dvinsk y en la región de Schoteinberg, el enemigo ha empezado a recogerse bajo nuestro empuje, abandonando prisioneros y municiones.

El embrollo de los Balkanes

París.—El embrollo de los Balkanes continúa trayendo la atención de los periódicos. Dicen que en Bucarest se tiene por seguro el acuerdo de los aliados de ceder a Rumania el Bahat y parte de la Bukovina, incluso Tzerzovitz.

Pérez Galdós visita a D. Alfonso

Santander.—D. Alfonso recibió en Audiencia a Pérez Galdós. Interrogado éste manifestó: «Hace dos años, con motivo de la representación de una de mis obras en el teatro Español, hablé con D. Alfonso y me dijo que esperaba la hiciera una visita en su palacio de Santander.»

Poincaré, aclamado

París.—El presidente de la República, Poincaré, acompañado de los oficiales de su cuartel militar, ha visitado ayer el frente de los ejércitos de Alsacia. Poincaré fué acogido con grande entusiasmo en todas las localidades alsacianas.

Las aspiraciones de Alemania Documento importante

París.—«L'Humanité» publica el texto íntegro del documento confidencial, dirigido al canciller alemán, antes de la intervención de Italia en la guerra, por las grandes organizaciones agrarias e industriales de Alemania.

Falsedades de la Prensa austriaca.

Roma.—La Agencia Stefani publica la siguiente nota: «La Prensa austriaca continúa publicando noticias contrarias a la verdad, ya sea mediante boletines oficiales ó por noticias inspiradas en el departamento de la Prensa.»

Ruptura entre Bulgaria y Turquía

Londres.—Noticias particulares recibidas de Sofía, aseguran que el 4 del actual, quedaron suspensas las negociaciones entre Bulgaria y Turquía.

Noticias de Suecia

Amsterdam.—Dicen de Stokholmo, que ayer mañana se oyó un fuerte cañoneo en dirección Nordeste.

Niebla en el Estrecho

Algeciras.—En el estrecho de Gibraltar hay gran niebla que dificulta la navegación.

Noticias de Gibraltar

Algeciras.—Circula el rumor de que los buques de guerra ingleses han bombardeado la costa de Marruecos en el lugar donde tienen los moros cautivos a los oficiales ingleses.

Buques de guerra yanquis a Méjico.

Nueva-York.—El presidente Wilson ha suspendido súbitamente las vacaciones veraniegas, volviendo a Washington. Créese que este regreso lo motiva la situación de Méjico, pues dicese que toda la escuadra yanqui del Atlántico ha recibido orden de estar dispuesta para marchar a Veracruz en caso necesario.

Comunicado oficial ITALIANO

Roma.—En Cadora continúa la acción eficaz de nuestra artillería contra las poderosas defensas del alto del valle enemigo.

Comunicado francés del ministerio de Marina.

París.—Los hidroaviones franceses descubrieron ayer un zeppelin que se dirigía a Dunkerque. Lo dejaron acercar y se remontaron, lanzándole doce bombas que le produjeron grandes daños.

Otra hazaña de submarino

Londres.—Un submarino alemán ha hundido al steamer noruego «Gerranger», salvándose la tripulación.

Lo que dice un escritor noruego sobre Alemania.

París.—El pintor y escritor noruego Kape, que ha pasado largas temporadas en Alemania y que acaba de regresar, escribe que la confianza del pueblo alemán es impuesta por la disciplina civil y militar, sobre todo ante los extranjeros.

Las crueldades alemanas

Una mujer guardafrontera comunica a la Comisión encargada de investigar las atrocidades cometidas por los alemanes, los bárbaros tratamientos que le dieron a su marido.

Una estratagema...

París.—Según informes llegados de Alemania, en las casas de los particulares austriacos se están formando nuevos cuerpos bajo el nombre de franco-tiradores, compuestas de hombres de menos de 40 años, pertenecientes a varias sociedades de tiro.

Comunicado de French

Londres.—El general French comunica que al Norte de Hooge y en las minas de dicho pueblo, los ingleses se han fortificado sobre el terreno ganado el lunes, rechazando un fuerte ataque de la infantería, iniciado durante la noche.

Los rusos siguen rechazando a los alemanes

Londres.—Los rusos continúan rechazando a los alemanes en su ofensiva en dirección a Riga; por más que iba apoyada con gran fuerza por la artillería pesada.

Nuevo éxito italiano

Londres.—Los alpinos italianos se han apoderado de una cumbre que está a 10.000 pies de altura y protege las posiciones italianas de Burgspall.

Cotrabando de cobre

Londres.—Según el corresponsal del «Daily Telegraph», en Copenhague se acusa a un comerciante alemán residente en Cristianía de haber enviado a Hamburgo cobre por valor de 12.000 libras esterlinas.

Buques hundidos

Londres.—Señálanse varias pérdidas marítimas. El buque ruso «Baltzer» y la barca noruega «Normao Astorias», han sido hundidos por los submarinos, salvándose las tripulaciones.

DE ESPAÑA

Reunión de kabileños

Tánger.—Bajo la presión de el Hiba, las tribus del río Sus han reunido los contingentes de un hábla, con la que se proponen dirigirse al Norte procurando atraerse a la causa del agitador las poblaciones de los alrededores de Ticoit, sometidas al Maghzen.

Los incendios de Jerez

Los incendios en los montes continúan con gran incremento, pues a pesar de los esfuerzos que se realizan las llamas han devastado siete dehesas, amenazando varias fincas particulares.

Manifestaciones de Lema

San Sebastián.—El marqués de Lema ha manifestado que la Prensa suiza sigue discutiendo acerca de la creación del Trust de importación, respecto del cual aún no se ha llegado a un acuerdo entre las naciones beligerantes.

Más de la entrevista de Galdós

En la entrevista de Galdós y D. Alfonso, hablaron del Partido Reformista... como una esperanza, que no tardará en ser llamado al poder.

La catástrofe de Guadalajara

Guadalajara.—Se ha verificado el entierro del cabo Adrián Echegoyen. El cadáver fué envuelto en la bandera española a manera de sudario.

En Sevilla se mueren de calor

Sevilla.—El calor continúa siendo horroroso. Es imposible dar una idea de la temperatura que nos abrasa.

EL TIEMPO

Servicio especial meteorológico de la Federación Agraria de Levante. 11 de Agosto de 1915. Telegramas de la Península e islas Azores y de Madera. Situación general: el mismo sistema atmosférico de presiones casi uniformes, registrándose las mayores (767 milímetros) por Galicia y Asturias...

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

Comunicado oficial

A LAS ONCE HORAS DE LA NOCHE. París.—El comunicado oficial de las once de la noche, dice lo siguiente: En Artois, fuego de artillería; en Arras y Argona, bombardeo violento con bombas de gases asfixiantes, siguiéndole un ataque de tres regimientos de infantería, que nos atacaron en Binvarville, Vienne y Hooye, siendo rechazados, haciendo varios prisioneros.

SIGUE EN LA OTRA PLANA

